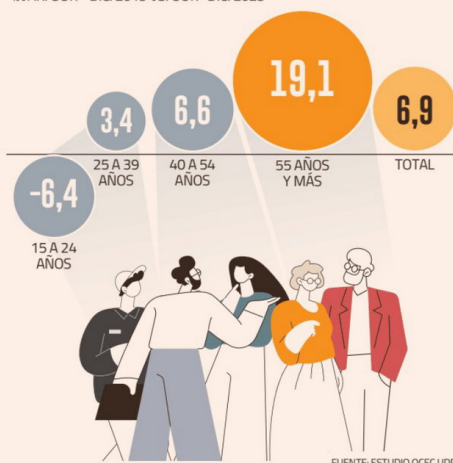




El crecimiento de la población en edad de trabajar

%VAR. OCT. - DIC. 2019 VS. OCT. - DIC. 2025



Un zoom del OCEC UDP a las cifras laborales con que cerró 2025 constató los problemas de empleabilidad que podrían haberse asentado frente al lapso prepandemia.



Un saldo en contra están enfrentando las personas mayores de 55 años en el mercado laboral de un Chile que envejece

POR ROSSANA LUCERO

Las personas de 55 años y más parecieran ser parte de quienes la pueden estar pasando mal en el mercado laboral del país, uno que ha sentido la presión de más gente en busca de trabajo y no necesariamente con una

respuesta positiva. Incluso, quienes tienen hoy un empleo, pero vitrinean en busca de mejores opciones salariales, han enfrentado las dudas de potenciales nuevos empleadores.

“Lo más difícil es que sigan creyendo en que uno tiene energía y una experiencia

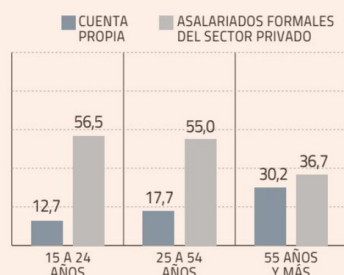
valiosa”, dijo Luis, un farmacéutico de 56 años.

Y no son sólo percepciones. Un zoom realizado por el Observatorio del Contexto Económico (OCEC) de la Universidad Diego Portales (UDP) a las cifras de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) del Instituto Nacional de Esta-

dísticas (INE) corroboró que ese grupo de la población en edad de trabajar creció 19,1% entre el último trimestre de 2025 e igual lapso de 2019, es decir, en el período justo previo a la pandemia.

Un número por lejos superior al aumento general de 6,9% y un fuerte contraste

CUENTA PROPIA Y ASALARIADOS FORMALES % PARTICIPACIÓN



UNA MIRADA Y RAZONES AL INTERIOR A LOS ADULTOS DE MÁS DE 55 AÑOS

% PART. CORRESPONDIENTE A TRIMESTRE OCTUBRE-DICIEMBRE DE CADA AÑO

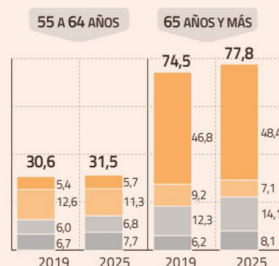
Ocupados



Desocupados*



Inactivos





TAMARA SILVA

frente a la baja de 6,4% entre los jóvenes de 15 a 24 años.

Todo un cuadro que avala el “acelerado crecimiento de la población con mayor edad”, dijo el investigador del OCEC UDP, José Acuña.

Menos ocupación

Y mientras la tasa de desempleo general subió en 0,9 punto porcentual (pp) en el último quinquenio (7,1% a 8%), entre los cincuentones y más fue de 2,8 pp (3% a 5,8%).

Si bien parecieran niveles bajos, ello implicó que el peso de los mayores de 55 años –al igual que lo visto en los jóvenes– acusara una caída en sus tasas de ocupación (de 45,1% a 40,2%) y participación (46,5% a 42,7%).

Un tema no menor, señaló Acuña, dado que se trata de un grupo etario que está en una “etapa avanzada” de la trayectoria laboral y, en muchos casos, cercano a la edad legal de pensión: 60 años para las mujeres y 65 años para los hombres.

“Ya has alcanzado el tope de tu carrera y especialización y es difícil seguir estudiando, ya estamos cansados”, reconoció Jessica, una ingeniera en construcción civil, de 58 años, que optó por una jubilación anticipada.

Entre octubre-diciembre de 2019 y el mismo trimestre de 2025, el tiempo promedio de búsqueda para quienes ya cruzaron la barrera de los 55 años aumentó de 10 meses a 11,8 meses.

Eso sí, ella no se quedará en la casa. Su idea es “seguir trabajando por temas económicos y por sentirse útil”.

Un testimonio que avala otra dimensión que advier-

te Acuña: para interpretar adecuadamente las cifras “es necesario considerar que este grupo etario es heterogéneo”.

La mayor parte de las personas entre 55 y 64 años estaba ocupada (64,4%) en el último trimestre de 2025, pero no así aquellas de 65 años (21%), donde prevalece la inactividad (77,8%).

¿Más informalidad?

Otro hecho que caracteriza a quienes ya pasaron los 55 años es que exhiben la tasa de informalidad más alta entre los distintos grupos etarios: 38,4% a fines de 2025, frente al 26,8% a nivel agregado.

Y aunque en ambos casos se trata de un nivel inferior a lo visto en prepandemia, en el primero el descenso fue solo de 0,7 punto porcentual frente al 2,5 pp de la tasa general.

El informe del OCEC UDP explica que en este comportamiento puede influir la composición del empleo. A diferencia de los otros segmentos, entre los trabajadores de 55 años y más se observa una mayor inserción en el trabajo por cuenta propia y una menor participación en trabajos asalariados formales del sector privado.

“El profesional adulto ha

optado por desarrollar labores independientes, en donde pueda abarcar nichos que se apegan más a sus características individuales que a la tendencia del mercado”, graficó Víctor, un constructor activo de 65 años.

“No es menor, además, que a esta edad, se quiera manejar sus propios tiempos, para disfrutar de los esfuerzos realizados”, añadió.

Pero su experiencia también se relaciona con otro lomo de toro que afecta a los mayores: entre octubre-diciembre de 2019 y el mismo trimestre de 2025, el tiempo promedio de búsqueda para este grupo aumentó de 10 a 11,8 meses.

A la par, el porcentaje de desocupados de larga duración –o sea de 12 meses o más– se incrementó de 24,4% a 29,6%.

“Si bien la experiencia a esta edad aporta un amplio conocimiento, el vertiginoso avance de la tecnología, la automatización, la aparición de servicios intangibles, genera que las personas estén realizando cursos, diplomados... La gran oferta de profesionales de jóvenes, con estas características, genera una segmentación natural”, cerró Víctor.